

**Lucas 5:14-32**  
**Por Chuck Smith**

Leamos juntos,

*Y él [Jesús] le mandó que no lo dijese a nadie; sino ve, le dijo, muéstrate al sacerdote (Lucas 5:14),*

Algo maravillosos sobre la ley de Dios , en el libro de Levítico, es que Dios en la ley proveyó el modo por el cual una persona con una enfermedad incurable podría ser devuelta a la sociedad y al compañerismo en la adoración de Dios cuando fuese curada de dicha enfermedad. Me gusta ello puesto que Dios se hace espacio para obrar. “Esta será la ley para el leproso cuando se limpie: Será traído al sacerdote” (Levítico 14:2). Este es el método mediante el cual será restaurado al pleno compañerismo de la familia. Y con todo la lepra es incurable. Aún al presente es incurable, puede ser detenida, puede estar en un estado controlado en lo que llaman la enfermedad de Hansen, pero así con todo se mantiene incurable. Era incurable en ese entonces y con todo Dios hizo provisión para El trabajar soberanamente aún en situaciones incurables. Dios siempre se deja lugar para poner en marcha Sus más altas leyes que sobrepasan las leyes naturales que conocemos. Así que Jesús dijo, “Sigue la ley, muéstrate al sacerdote” y por supuesto, el sacerdote examinaría a esta persona, no vería la carne blanca sino que vería el área en donde estuvo la lepra, que sería rosada, y la nueva carne. Y así le dejaría en la casa donde tendría que estar por siete días, y luego volvería y se mostraría al sacerdote nuevamente. El le examinaría, no encontraría nada, y luego la persona traería dos palomas. Una sería matada, y la sangre esparcida con agua en un tazón grande, y la segunda sería tomada, sería inmersa en la sangre, y sería dejada libre. La segunda paloma volaría, con el agua sangrienta escurriéndose de sus alas, y al despegar sería un símbolo de que la enfermedad ha sido tomada del

hombre y él ahora está en plena restauración a la comunidad. ¿Puede usted imaginar las emociones que un leproso haya sentido cuando vió la paloma volar y de repente se da cuenta de que estará restaurado nuevamente a plento en la sociedad? El estaba desesperanzadamente apartado, debido a esta enfermedad asquerosa e incurable, y con todo, el siempre sabía que Dios había obrado aquello.

Así que Jesús le dijo “Ve, haz lo que la ley te dice que hagas, muéstrate al sacerdote.” Pero Jesús no pudo esconderse. Más y más personas estaban oyendo de sus milagros que lograba, y las multitudes estaban viniendo y se agolpaban. El las sanaba y ellas venían para ser sanas de sus dolencias.

Versículo 16:

*Mas él se apartaba a lugares desiertos, y oraba (Lucas 5:16).*

Como fue señalado en programas anteriores, cuando estábamos estudiando en el evangelio de Lucas la humanidad de Jesús, es lo que Lucas quiere enfatizar; el Hijo del hombre, su lado humano. Y porque este es el énfasis particular del evangelio de Lucas, el hace más mención de la vida de oración de Cristo que cualquier otro evangelio. Lucas nos da una perspectiva de la vida de oración de Jesús nuestro Señor. Ahora, todo lo que puedo decir es, si Jesús como Hijo de Dios sintió la necesidad de la oración, ¿Qué cree usted de usted mismo, para pensar que puede estar sin oración? Si El, siendo el Hijo de Dios, sintió que era una tan necesaria parte de Su vida, seguramente debe ser una muy necesaria parte de nuestras vidas.

*Aconteció un día, que él estaba enseñando, y estaban sentados los fariseos y doctores de la ley, los cuales habían venido de todas las aldeas de Galilea, y de Judea y Jerusalén (Lucas 5:17):*

Y me gusta esto,

*y el poder del Señor estaba con él para sanar. (Lucas 5:17).*

Ahora Jesús ha comenzado a atraer la atención de una multitud hostil, los Fariseos, los doctores de la ley, y ellos venían de Jerusalem hasta el área de Galilea porque habían oído de El. Y el propósito de ellos al venir fue ser más críticos de El que aceptarlo. Aquí hay un movimiento naciente, un movimiento espiritual en medio del pueblo. Ahora ellos estaban en una posición bien cómoda como líderes religiosos y hay aquí una amenaza para ellos. Ellos tienen que venir y escuchar cuidadosamente y examinarle de modo que puedan contradecirle y mostrar donde estaba Su falla, para discipar cualquier idea de que este hombre pudiese ser verdaderamente de Dios y posiblemente el Mesías. Pero mientras ellos estaban allí, el poder del Señor estaba presente para sanar.

*Y sucedió que unos hombres que traían en un lecho a un hombre que estaba paralítico, procuraban llevarle adentro y ponerle delante de él. Pero no hallando cómo hacerlo a causa de la multitud, subieron encima de la casa, y por el tejado le bajaron con el lecho, poniéndole en medio, delante de Jesús. (Lucas 5:18-19).*

Así que usted puede imaginarse la escena: Jesús sentado allí en la casa, y la gente que se reúne entorno a El, de pronto hay un ruido proveniente del techo, y las losas comienzan a ser quitadas, y las cuerdas, y aquí está este hombre siendo bajado en frente de Jesús. Estos hombres son ingeniosos, los admiro, realmente que sí. Tienen determinación, tienen un amigo y quieren ayudarle. Estan determinados a ayudar. Ahora, yo le digo, estos son la clase de compañeros que usted necesita. Así que vienen con el a la casa, cargándole en su cama. No pueden entrar, pero eso no los puede detener. Así que le ponen (y es una muy buena ubicación) en frente de Jesús.

*Al ver él la fe de ellos (Lucas 5:20).*

No la fe del hombre que fue bajado, sino la fe de sus amigos que le trajeron (es bueno estar rodeado por amigos que creen). Y El vio la fe de ellos,

*le dijo: Hombre, tus pecados te son perdonados (Lucas 5:20).*

Ahora me imagino a estos hombres sobre el techo diciendo “No, no, no, Señor eso no es lo que queremos, queremos que camine hasta su hogar.” Con frecuencia en sus mentes la enfermedad se relacionaba con el pecado. Usted se acuerda cuando los discípulos estaban con Jesús, y vieron al ciego, y dijeron “Señor, ¿quién pecó para que este hombre haya nacido ciego?” Ellos creían también en pecados prenatales, mientras usted estaba en el vientre de su madre usted podría haber pecado. No se como, pero ellos creían que usted podía hacerlo. “¿Fueron sus padres o fue el quien pecó? ¿Cometió pecado en el vientre de su madre para que naciése ciego o fueron sus padres?” Y Jesús dijo, “no, no, este hombre...” El en verdad no respondió porque nació ciego, El simplemente dijo “Para que Dios sea glorificado, Tengo que hacer las obras de Dios mientras estoy con vosotros.” Y El sanó al hombre. El nunca les dijo porque nació ciego.

La gente malinterpretó este dicho “Bueno, el nació ciego para que la gloria de Dios fuese revelada.” No, Jesús simplemente dijo que El debía trabajar para glorificar a Dios, y por lo tanto, El sanó al hombre. El nunca respondió la pregunta. Excepto que afirmó que ni el ni sus padres pecaron. El afirmó que no fueron sus pecados. Pero ellos con frecuencia asociaban la enfermedad a este, y nosotros no nos hemos divorciado de ello completamente aún. Es trágico que cuando vemos a una persona que está sufriendo, digamos “Debes haber hecho algo verdaderamente equivocado.”

Estábamos pastoreando una iglesia en Tucson, años atrás, y uno de los hermanos en la iglesia se paró y dijo “Por favor, ¿Podrían orar por mi esposa esta noche, que Dios le ayude a confesar cualquier pecado que ella haya cometido? Ha estado enferma por más de un mes.” Y así que, esa idea de que

de algún modo la enfermedad está relacionada al pecado no está completamente divorciada de las mentes de las personas. Y es extremadamente equivocado y cruel el decirle a alguien “Bueno, si tuviéses la suficiente fe, estaría todo bien.”

Estuve hablando con Joni Erickson y ella estaba hablando de que una de las cosas más difíciles en cuanto a su condición es que hay muchas personas que piensan que tienen una unción especial para que ella se sane, y esos evangelistas o lo que sea que han venido y ponen sus manos sobre ella, y luego dicen “Y ahora levántate.” Después de un tiempo dicen “Bueno, si solo tuviéses la suficiente fe, podrías salir de esa silla de ruedas.” Y ese es uno de los problemas más difíciles que ella enfrenta con su condición. Es cruel. Le causa una incomodidad. Ya está ella en una situación difícil y eso solo incrementa sus penurias. Haciendo sentir a la persona culpable porque está en la condición que está. Puesto que seguramente ha hecho algo malo o no tiene la suficiente fe como para cambiar su condición. Alguno de las más grandes santos de Dios han tenido grandes dolencias físicas, y de hecho fue la dolencia física que creó ese profundo carácter y esa profundidad de su caminar y relacionamiento con el Señor.

Jesús tuvo cuidado de las cosas más importantes primero. Uste me entiende, es mas importante que sus pecados sean perdonados de que usted sea sanado. Es mejor entrar al cielo mutilado que ir al infierno entero. Así que Jesus tuvo cuidado de las cosas más importantes primero con los pecados del hombre. “Tus pecados te son perdonados” Por Supuesto, El estaba en conocimiento de que los Fariseos y demás estaban allí escuchándole y observándole. El les estaba poniendo una trampa. Quiero decir, El estaba buscando un gran estallido, y lo tuvo. Deliberadamente estaba poniéndoles el cebo. El sabía cual sería su respuesta. El se anticipó a esta pues El había estado creándola deliberadamente.

*Entonces los escribas y los fariseos comenzaron a cavilar, diciendo: ¿Quién es éste que habla blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios? (Lucas 5:21)*

Ahora bien, ellos tenían razón en sus suposiciones. Solamente Dios puede perdonar los pecados. Jesús quería que ellos hicieran tal presuposición. Estaban cayendo justo en Su trampa. Estaban equivocados en pensar que Jesús hablaba blasfemias. Lo que Jesús de hecho estaba demostrándoles era que El era Dios. Así que al decir “Tus pecados te son perdonados” El está ejercitándo Su divina prerogativa de perdonar pecados, sabiendo que únicamente Dios puede hacerlo. David dijo a Dios, “Señor, contra Ti, contra Ti solo he pecado, y he hecho este gran pecado ante tus ojos” (Salmo 51:4). Por lo tanto si pecar es en contra de Dios, entonces solamente Dios puede perdonar pecados. Y Jesús estaba deliberadamente buscando tener su respuesta y reacción, y la tuvo. Y luego El los atrapó.

*Jesús entonces, conociendo los pensamientos de ellos, respondiendo les dijo: ¿Qué caviláis en vuestros corazones? ¿Qué es más fácil, decir: Tus pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda? (Lucas 5:22-23)*

Bueno, sería fácil decir, “Tus pecados te son perdonados.” Si usted dice, Sus pecados le son perdonados, ¿quién puede ver en el corazón de un hombre y realmente verlo? Bueno, usted puede decir eso, pero ¿cómo sabe usted que realmente aconteció? ¿Cómo puede probar que los pecados fueron verdaderamente perdonados? ¿cómo puede probar que sus palabras realmente tienen autoridad? Usted no lo puede probar. No hay nada que usted pueda ver que pueda probar la autoridad de ello. Sin embargo, si usted dice a un hombre que es paralítico “Levántate y anda” es muy fácil el ver rápidamente cuanta autoridad tiene usted en sus palabras.

Así que Jesús les dijo,

*Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dijo al paralítico): A ti te digo: Levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa. Al instante, levantándose en presencia de ellos, y tomando el lecho en que estaba acostado, se fue a su casa, glorificando a Dios. Y todos, sobrecogidos de asombro, glorificaban a Dios; y llenos de temor, decían: Hoy hemos visto maravillas. (Lucas 5:24-26).*

Ahora bien, Jesús estuvo aquí demostrándoles Su divinidad. Haciéndolo en un modo muy inteligente, diciéndolo primero al hombre, “Tus pecados te son perdonados”, creando esa respuesta: ¿Cómo puedes hacer eso?, únicamente Dios puede hacerlo. Solo Dios tiene autoridad. Y por lo tanto, al mostrar que Su Palabra tenía autoridad, al decir levántate y anda, El está demostrándoles a ellos que El es Dios.

*Después de estas cosas salió, y vio a un publicano (Lucas 5:27),*

Un publicano era un recaudador de Impuestos. El gobierno romano aforaba un área con un cierto aforo, y luego subastaban el trabajo de recaudador de impuestos. Y el recaudador únicamente tenía que pagar al gobierno Romano ese aforo. Cualquier cosa que colectara por encima del aforo era de él. Así que estaban constantemente buscando cosas que gravar, constantemente gravando a las personas y poniendo impuestos sobre ellos por muchas cosas. De hecho, usted tenían que pagar para estar vivo bajo el gobierno Romano. Ellos tenían el 10 % del fruto de su cultivo, y el 20% de su aceite y su vino. Tenían impuestos para todo. Y usted piensa que su gobierno es un vividor. Todo lo que ellos tendrían que hacer es leer lo que el gobierno Romano gravaba, y nos darían ganas de llorar más de lo que lo hacemos ahora. Las personas en aquellos días calificaban a los recolectores de impuestos como asesinos o ladrones. De

hecho, era extremadamente raro encontrar un recaudador honesto. Eran notoriamente deshonestos, y de hecho había un monumento que se levantó. Se encontraron registros e un monumento aclamando a un hombre porque era un recaudador de impuestos honesto, el único pienso yo en todo el imperio romano, tanto que le tuvieron que hacer un monumento especial. De modo que los judíos consideraban a los recaudadores, colaboracionistas porque trabajaban para el gobierno Romano. Hicieron una ley acerca de que un recaudador de impuestos no podía entrar en la sinagoga. Quiero decir, era un pecador de rango. No había modo de que pudiésemos entrar. Lo ponían con los asesinos y ladrones. No le permitían adorar a Dios en la Sinagoga.

Aquí había un recaudador de impuestos.

*y vio a un publicano llamado Leví, sentado al banco de los tributos públicos [donde recibía sus impuestos], y le dijo: Sígueme. Y dejándolo todo, se levantó y le siguió. Y Leví le hizo gran banquete en su casa [por supuesto podía pagarlo]; y había mucha compañía de publicanos y de otros que estaban a la mesa con ellos. (Lucas 5:27-29)*

El invitó a todos los recaudadores de impuestos, amigos a venir a escuchar a Jesús. Todos los publicanos, el los invitó a venir, y Jesús se sentó con ellos.

Es interesante como cuando una persona viene a una relación con Jesucristo, la primer cosa que ellos hacen es buscar a sus asociados para contarles acerca de esto. Los únicos que se asociarían con un recaudador eran otros recaudadores. Así que para reunir a sus colegas, el tuvo que reunir a los recaudadores. Unicamente tenían compañerismo entre ellos, nadie quería hacer compañía con ellos. Y los escribas y Fariseos murmuraban por esta causa. Y vinieron a Sus discípulos y dijeron: “¿Por qué estás comiendo y viviéndo con publicanos y pecadores?”



Verá un Fariseo, si venía cerca de un recaudador, agarraría su túnica y la sostendría fuerte porque no querría que su túnica volase y tocase a un recaudador de impuestos, eran considerados inmundos. Y si lo hacía tendría que ir a su casa y tomar un baño, y cambiarse y lavar su manto, y no podría ir a la sinagoga por un día, porque estaba inmundo, a causa del manto que tocó al recaudador. Aquí Jesús está comiendo con ellos, esto es aún peor en sus mentes, porque cuando usted está comiendo con alguien, usted está tocando el mismo pan y usted está comiendo el pan que ese hombre tocó. “¿Cómo es que estas comiendo con estos publicanos y pecadores? El comer juntos era identificarse con el otro en un modo muy íntimo.

*Y los escribas y los fariseos murmuraban [trajeron sus quejas] contra los discípulos, diciendo: ¿Por qué coméis y bebéis con publicanos y pecadores? Respondiendo Jesús, les dijo: Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento. (Lucas 5:30-32).*